



Estados Unidos. De colonia a potencia imperial. Reflexiones a partir de aportes de estudiantes de la Facultad de Bellas Artes, por Ana Pifano

Datos de la autora:

Ana Pifano, anapifanoana@gmail.com, Especialista en Políticas Socio Educativas (INFD); Lic. Y Prof. En Historia de las Artes Visuales (UNLP); docente de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP en las cátedras de Identidad Estado y Sociedad en América Latina B e Historia Social General B y responsable del área de Capacitación y Formación de la Escuela de Oficios de la UNLP.

Resumen:

El presente trabajo pretende realizar un aporte a partir de poner en diálogo planteos de los autores propuestos por la cátedra¹ y reflexiones de estudiantes.

Las mismas surgen del abordaje de los autores y de dinámicas de clase desarrolladas en el espacio de prácticos, en el marco del tema Independencia de los Estados Unidos e Imperialismo.

¿Cómo analizar las categorías centro y periferia en las políticas económicas que impuso Gran Bretaña sobre sus colonias en América del Norte? ¿Qué objetivo central se reconoce en dichas políticas? ¿Qué reflexiones surgen a partir del

¹ Cátedra Historia Social General B de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP para las carreras de Artes Audiovisuales y Diseño Multimedial durante el ciclo lectivo 2018.



análisis del caso de la Independencia de las colonias norteamericanas en torno a la independencia política y la independencia económica? Estos son algunas de las cuestiones que este trabajo se propone transitar.

Introducción

En mi experiencia docente en la cátedra de Historia Social General he observado que uno de los temas que despierta mayor interés y genera más interrogantes en los estudiantes es el de Independencia de Estados Unidos.

Creo, además, que es un tema cuyo abordaje permite reflexionar ampliamente sobre conceptos centrales que se van visitando y revisitando a lo largo de toda la cursada de la materia. La relación centro-periferia, la acumulación de capital, el capitalismo industrial y financiero y las relaciones que se desarrollan en su seno, el imperialismo, la independencia en sus dimensiones económica y política, son todos temas que pueden encontrar interesantes disparadores para el análisis en el caso de la Independencia de las colonias de América del Norte.

En el presente trabajo se tomarán como insumo para la reflexión los aportes de los autores trabajados por la cátedra, - Vivian Trias, Marcelo Gullo, y Thomas Bender-que, desde lugares y tiempos diferentes² hacen una mirada del caso, y una sistematización de los aportes de los estudiantes en dos momentos del proceso de enseñanza aprendizaje: una actividad grupal realizada en el contexto de la clase práctica en que se abordó el tema y la respuesta a las preguntas de parcial y recuperatorio referidas a Independencia Norteamericana.

² El uruguayo Vivian Trías desde los años 70 sudamericanos y ya en el siglo XXI Thomas Bender desde los Estados Unidos y Marcelo Gullo desde la Argentina.



Ambos materiales serán puestos en diálogo tomando tres ejes para la organización de los aportes:

- las categorías centro y periferias y el rol asignado a las colonias norteamericanas por la corona británica
- el veto a la industrialización
- la independencia política y la independencia económica.

De esta manera se propone rescatar los aportes centrales de los autores seleccionados y poner sus planteos en relación con las reflexiones de los estudiantes de las carreras Diseño Multimedial y Artes Audiovisuales que asisten a las comisiones de prácticos 5 y 6 de la asignatura Historia Social General de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata en el ciclo lectivo 2018.

La mirada sobre los autores en el espacio de trabajos prácticos

Tal como menciona el programa de la asignatura *“Los contenidos presentados en los encuentros teóricos, luego serán retomados en las clases prácticas en las que los estudiantes realizarán trabajos de análisis de textos sobre los temas explicados en los teóricos, respondiendo a consignas formuladas para dichas instancias”* (Oporto, 2018). Poniendo en práctica esta premisa, luego de haberse presentado el tema en el teórico se realizó en las comisiones 5 y 6 un encuentro dedicado a trabajar el tema *“La revolución política. La revolución norteamericana”*³. En dicho

³ El tema forma parte del bloque II que abarca el periodo temporal que va desde 1750 a 1850 y tiene como título *“Las revoluciones burguesas, capitalismo industrial y revoluciones sociales”*. El bloque se centra en la gesta del



encuentro se propuso reflexionar sobre los planteos de los autores debatiendo en grupos de entre 2 y 5 estudiantes las siguientes consignas: "Mencionen tres aportes que crean centrales para pensar la cuestión de la independencia en sus aspectos políticos y económicos a partir del caso de Estados Unidos".

Cada grupo apuntó una síntesis de lo debatido durante la media hora que se dio para la tarea y luego se abrió el debate general retomando los aportes de todos los grupos y poniéndolos en discusión.

Las reflexiones que se retoman en el presente trabajo provienen de los punteos escritos entregados por cada grupo y de sistematizaciones de las expresiones orales que tuvieron lugar en el debate general.

Desde la cátedra consideramos que "*Los temas serán abordados desde una perspectiva problematizadora que busque desnaturalizar los hechos sociales y alimentar una perspectiva crítica de la realidad socio-histórica*" (Oporto, 2018), para ello resulta fundamental "*Promover el ejercicio de la lectura crítica de los textos obligatorios, guiando a los alumnos en la comprensión de los procesos y conceptos abordados, así como también en las discusiones presentadas en los mismos.*" (Oporto, 2018)

La dinámica de trabajo detallada anteriormente está directamente asociada a estos preceptos.

Por otra parte la promoción de la materia (ya sea directa o indirecta) presupone la aprobación de dos evaluaciones parciales de carácter individual en

capitalismo industrial y las principales transformaciones sociales, políticas, culturales e ideológicas asociadas, estas son puestas en diálogo con los procesos desarrollados en la periferia.



las instancias de comisiones prácticas. En el momento de la evaluación se espera que el estudiante, reuniendo todas las lecturas, tras dedicar un tiempo de estudio a la totalidad de los temas abordados, pueda reflexionar por escrito sobre los mismos.

En este caso formaron parte del primer parcial y de su instancia recuperatoria las siguientes consignas asociadas al tema que nos ocupa:

-Vivian Trías explica que Gran Bretaña buscaba obligar a sus trece colonias norteamericanas a consumir sus manufacturas europeas y controlaba su comercio de manera monopólica. Explicar: ¿Qué relación se puede establecer entre aquella política promovida desde Gran Bretaña y las categorías de centro y periferia? ¿Cómo se produjo la independencia de los Estados Unidos?

-Antes de la Independencia de Estados Unidos, Gran Bretaña implementó algunas medidas que generaron descontento entre los colonos norteamericanos: ¿En qué consistieron esas medidas?, ¿cuál era su finalidad política? Explicarlas.

En el presente trabajo se incorporan reflexiones transcritas de los parciales de los estudiantes en respuesta a estas consignas.

Tanto los emergentes de la dinámica de debate propuesta como de los escritos de la evaluación serán presentadas en vinculación con citas y referencias a los planteos de los autores ya mencionados.

Las categorías centro y periferia y el rol asignado a las colonias norteamericanas por la corona británica



Para pensar la Independencia de las Colonias de América del Norte, es útil pensar en primer término el lugar que las mismas ocupaban, es decir el rol que la corona británica les asignaba.

Thomas Bender se expresa al respecto de manera muy clara

[...] [Los británicos] consideraban a las colonias de América del Norte como su inversión más preciada [...] Londres reconocía las consecuencias comerciales de la creciente prosperidad y del aumento del nivel de vida en las colonias. Si bien estas eran posibles candidatas a la aplicación de nuevos impuestos, su importancia real radicaba en que constituían un mercado para los productos de fabricación inglesa y esto instaba a una redefinición del imperio. Sin necesidad de leer a Adam Smith, las autoridades coloniales británicas comenzaron a ver en las colonias norteamericanas tanto una economía extractiva como una de consumo. (Bender; 2011, 92)

Aparecen entonces dos cuestiones, las colonias como fuente de ingreso proveniente de impuestos y las colonias como proveedoras de materias primas y mercado de consumo.

En el aumento de las medidas impositivas, "el plan era trasladar a los norteamericanos parte de los costos de la potencia global -costos que antes solventaban exclusivamente los contribuyentes británicos-"(Bender; 2011, 95). Frente a la ley impositiva colonial que afectó al azúcar en Boston estallaron por primera vez en 1764 las protestas guiadas por el lema de no aceptar impuestos sin representación y los colonos comenzaron a negarse a consumir productos importados desde Inglaterra.

Luego de la implementación de los gravámenes al té, al papel, a la pintura, el vidrio y el plomo, cobró más fuerza esta política de no importación de los



colonos que además fue virtuosa al promover la actividad intercolonial y el sentimiento de identidad colonial (Bender; 2011).

La ley de sellos⁴ fue pionera en gravar las actividades internas de las colonias e inició la larga discusión por las formas de gobiernos de las colonias (Bender; 2011), estos debates estuvieron atravesados por los postulados del iluminismo que entonces recorrían el mundo. Al debate sobre la distinción entre impuestos externos e internos le siguió el de los modelos de gobierno y los derechos sobre la regulación del comercio y la imposición de tributos.

Vemos aquí como tempranamente los colonos pensaron de manera conjunta lo político y lo económico y discutieron los roles que le eran asignados.

La política británica consideraba a las colonias “comunidades inferiores, cuya economía debía estar siempre al servicio de los intereses de Gran Bretaña” (Lacy, 1969:49). Al respecto una estudiante reflexiona en su parcial: “Las colonias debían estar al servicio de la industria inglesa. En Inglaterra la gente había sido expulsada de los campos para trabajar en forma precaria y ser explotada por poco dinero en las fábricas y en las colonias se saqueaban recursos y se esclavizaba para que el centro acumule riquezas y expanda sus capacidades económicas”.

En la misma línea, podemos sumar el aporte de otra compañera que escribió “Inglaterra fue generadora de la industrialización a costa de la explotación de los trabajadores y los saqueos, esclavización y genocidios en América, como dijo Marx el capitalismo nace chorreando sangre y lodo”.

⁴ La misma implicaba la obligación de sellado en todas las publicaciones y documentos legales.



Aparece aquí una interesante relación entre el escenario inglés y el americano en el proceso de acumulación del capital, haciéndose presentes temas y autores vistos previamente en la cursada.⁵

El saqueo de recursos en América y la cuestión de la inferioridad aparece problematizado también en otros parciales, “Inglaterra cree tener derecho sobre sus colonias ya que las considera civilizaciones inferiores, con una naturaleza que debe ser explotada sin límites” podemos leer en uno de los exámenes.

En este punto se hace presente la perspectiva de Boaventura de Sousa Santos en su análisis sobre los descubrimientos imperiales del segundo milenio y las matrices fundantes de los mismos.⁶

Con la cuestión de la inferioridad nos acercamos a las categorías de centro y periferia, y en asociación a las mismas aparecen las nociones de eurocentrismo y colonialismo. “El eurocentrismo va de la mano del colonialismo, las colonias eran para ellos la periferia salvaje e inferior que debía dominarse” afirma otro estudiante en su parcial. Completando la idea, otra estudiante propone, “occidente se conceptualizó a sí mismo como centro de poder y con el colonialismo construye su periferia”.

Otros compañeros y compañeras de la clase suman sus ideas al respecto: “el centro depende de la periferia para seguir siendo centro” dice uno, “es una periferia necesaria” afirma otro. “El centro no puede ser centro sin la periferia,

⁵ Uno de los primeros temas del programa es “La acumulación originaria. La expansión europea, modelo colonial como base para el desarrollo del capitalismo” y se toman como bibliografía para el mismo dos apartados del capítulo XXIV del Tomo I de El Capital de Marx (Apartado I: “El secreto de la acumulación originaria” y Apartado 6: “Génesis del capitalista industrial”).

⁶ Santos, Boaventura de Sousa (2009) *Una epistemología del Sur*. Cap. 5 “El fin de los descubrimientos imperiales” (Pp.213-224). México: Siglo Veintiuno Editores.



que le da el lugar y la posibilidad de ser centro, en este caso Inglaterra no podría haber realizado la revolución industrial sin las plantaciones de las colonias norteamericanas” desarrolla una compañera. “La relación centro periferia puede relacionarse con el vínculo opresor-oprimido, descubridor-descubierto” completa otro estudiante.

En la misma línea podemos leer en otro parcial “El capitalismo no existe si no hay un centro y una periferia, el centro explota a la periferia y así expande su economía. Eso paso cuando Inglaterra controlaba política y económicamente a sus colonias”.

“Las trece colonias de América del Norte protagonizaron la primera insubordinación exitosa producida en un sitio que, por ese entonces, era la periferia del sistema internacional” (Gullo: 2008, 83) y, mediante el proceso de insubordinación ideológica y cultural que llevó adelante, salió de la periferia.

Podemos continuar la idea que abre Gullo con estas palabras de una estudiante que en su reflexión recorre desde los principios de la modernidad hasta nuestros días:

Se podría hacer una comparación con lo que sucedía antes de la revolución oceánica con Europa. Europa comienza siendo periferia pero al estar descontento con su lugar decide expandirse, saqueando y esclavizando. Aquí Inglaterra se vuelve centro y las trece colonias funcionan como su periferia. Estados Unidos luego será centro y aplicará mecanismos similares.



El veto a la industrialización

Las medidas destinadas a impedir la industrialización bien pueden inscribirse en la “larga serie de abusos y usurpaciones” (Hancock, Jefferson, Adams y otros; 1776) que denunciaban los colonos en la Declaración de la Independencia. Sin duda las mismas tuvieron un gran peso dentro de los motivos que guiaron la lucha independentista.

Inglaterra llevó a cabo una política expresa para impedir el desarrollo industrial de las trece colonias porque comprendió, desde muy temprano, que la industrialización de las colonias podía llevarlas a la independencia económica” (Gullo:2008, 84) explica Gullo, y completa “la política inglesa trató de supervisar y boicotear las escasas empresas manufactureras” (Gullo:2008, 84).

Al respecto del tema reflexionan los estudiantes “el fin de Inglaterra siempre era defender sus propios intereses comerciales e industriales”, “el gran miedo era que América se independizara industrialmente”, responde otro. “Inglaterra sabía que no podía permitir la independencia económica de las colonias porque además de ser una pérdida significaba una competencia” suma otra estudiante en su parcial.

Los gobernadores coloniales tenían dentro de sus tareas “oponerse a toda manufactura y presentar informes exactos sobre cualquier existencia de ellas” (Underwood Faulkner., 1956:134).

Sir Francis Bernard, gobernador real de Massachusetts definió claramente las relaciones entre Imperio y colonias: los dos grandes objetivos de Gran Bretaña respecto del comercio americano deben ser: 1) obligar a sus súbditos americanos a tomar exclusivamente de Gran Bretaña todas las manufacturas y mercaderías europeas de que esta pueda proveerlos. 2) Regular el comercio exterior de los americanos de manera que los beneficios que esto devengue, puedan finalmente



centrarse en Gran Bretaña, o ser aplicados al mejoramiento de su imperio. (citado por Huberman en Trias, 1975:18)

Para alcanzar estos objetivos “Inglaterra elaboró una legislación específica para frenar todo posible desarrollo industrial en las trece colonias. Había dos industrias que Gran Bretaña vigilaba con particular recelo por considerarlas estratégicas y vitales para la economía británica: la textil y la siderúrgica” (Gullo, 2008:86), para esto se establecieron leyes específicas en 1699 y en 1750 respectivamente.

Trias detalla de la siguiente manera la cuestión

Las colonias tenían prohibido manufacturar sombreros, o tejidos de lanas, o herramientas de hierro, pese a que contaban con abundantes materias primas y disponían de la tecnología para hacerlo. Pero el interés metropolitano imponía que dichas materias primas se exportaran a Gran Bretaña como tales y que fueran sus talleres y fábricas los que las transformaran en mercancías útiles, que luego se venderían a los consumidores americanos. (Trias, 2008:13)

Haciéndose eco de las palabras de Trias, una estudiante escribe “Norteamérica poseía materias primas y tecnología suficiente para generar manufacturas pero debía transportar todo a las fábricas y talleres británicos para que luego se las vendan muy caras. Contra esto se rebelaron”.

Vivian Trias conceptualiza al respecto “El pacto colonial es la fórmula perfecta para asegurar la balanza favorable de la metrópoli. Esto impone a sus colonias manufacturas caras y las obliga a vender materias primas baratas. Pero ahí no termina todo. También les prohíbe o traba el comercio con otras naciones,



o colonias de otras metrópolis. Se trata de una relación económica no solo bilateral y desigual, sino también monopolista” (Trias, 1075:14)

En el transcurso de la guerra independentista contra Inglaterra se dio un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Al interrumpirse la llegada de manufacturas y no regir las restricciones del parlamento británico para impedir el desarrollo industrial comenzó a desarrollarse una incipiente industria manufacturera apoyada por el naciente Estado insubordinado. “El impulso estatal (...) fue acompañado decididamente por una gran parte de la población que (...) se había negado a comprar mercaderías inglesas” (Gullo, 2008:89)

El veto británico a la industrialización norteamericana fue un factor de peso, quizá el más relevante, entre los que provocaron la revolución de los colonos.

La independencia política y la independencia económica

El aspecto más conocido por los estudiantes al comenzar a abordar la temática es la independencia política de 1776. La bibliografía propuesta busca complejizar la misma abordando la caracterización del contexto previo, incluyéndolo en el marco más amplio del proceso colonizador y poniéndolo en relación con la cuestión de la independencia económica.

“Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro, y tomar entre las naciones de la tierra el puesto separado e igual al que las leyes de la naturaleza y del Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio



de la Humanidad exige que declare las causas que impulsan a la separación” (Hancock, Jefferson, Adams y otros; 1776). A la luz de estos nuevos problemas las palabras de la declaración de la independencia, conocida por algunos estudiantes, cobra nuevos sentidos y abre nuevos interrogantes.

Los colonos decidieron no legitimar más a sus gobernantes y “organizar (ellos mismos) sus poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores probabilidades de alcanzar su seguridad y felicidad” (Hancock, Jefferson, Adams y otros; 1776). Podemos preguntarnos, ¿qué elementos involucra esta decisión?.

“Es muy importante en este momento el sentimiento de unión nacionalista que se había generado por la guerra previa” afirma un grupo de estudiantes en su trabajo realizado en clase, “con el tiempo los colonos crearán un sentido de pertenencia y una identidad propia, cuestionando la relación con Inglaterra” reflexionan otros.

“El crecimiento de las trece colonias era visible, tanto en cantidad de población como en parámetros económicos. El desarrollo económico incipiente era notable, a pesar de las restricciones y fuerte carga impositiva. Ese mismo desarrollo ocasionó cada vez más trabas por parte del poder británico.(...) Esto despertó en el pueblo una sed de independencia que no tardó en reflejarse en protestas y enfrentamientos” explica en su parcial un estudiante intentando explicar los factores que confluyeron en ese 1776. Otra estudiante agrega “Las colonias eran vistas como una fuente de recursos naturales y un mercado para las manufacturas de Inglaterra, el gran peligro era que los colonos se independizaran económicamente”, introduciendo en la vinculación independencia política e independencia económica.



Los patriotas de 1776 escriben para la posteridad, uniendo ambos aspectos, que, “como estados libres e independientes, tienen pleno derecho para hacer la guerra, concluir la paz, contraer alianzas, establecer comercio y hacer todos los otros actos que los estados independientes pueden por derecho efectuar” (Hancock, Jefferson, Adams y otros; 1776).

“Lo político es importante pero el principal interés de la independencia es poder desarrollar una economía propia” se escribe en uno de los apuntes grupales realizado por estudiantes en clase. Otro grupo aporta “lo político también es importante porque la ciudadanía ya no quería estar relegada y ser ciudadanos de segunda” y continúan otros “había un gran enojo porque sentían que Inglaterra no los representaba”

Una vez obtenida la independencia formal comenzaron a surgir, dentro del bloque revolucionario, los enfrentamientos entre los que querían avanzar hacia la independencia económica y los que no querían profundizar el camino de independencia porque tenían intereses económicos ligados a Gran Bretaña. Este enfrentamiento decantó en la guerra civil. (Gullo: 2008) Mientras que los primeros adherían al liberalismo ortodoxo y se aferraban a la división internacional del trabajo y el libre cambio, los segundos promovían un liberalismo nacional, el rechazo a la teoría de libre comercio y la adopción de medidas proteccionistas.

En el tomo I de su obra Historia del Imperialismo Norteamericano, titulado “La pugna por la hegemonía” Trias afirma que “La independencia se produjo cuando las contradicciones entre el mercantilismo de la metrópoli inglesa, (...) y el de las trece colonias americanas del Norte se tornaron inconciliables y estallaron” (Trias, 1975:12)



En palabras más simples, pero no menos claras, un estudiante dice en la clase “lo que desató la revolución fué una fricción de intereses” y otro grupo de estudiantes lanza la pregunta “¿La independencia estadounidense es ejemplo de fuerza popular o de ansias capitalistas?”

Una vez lograda la independencia política Inglaterra reforzó la aplicación del imperialismo cultural para mantener la subordinación económica (Gullo, 2008:87) difundiendo la teoría de la división internacional del trabajo y propagandizando las bondades de las políticas de libre comercio. La intención era que la independencia política sea solo una formalidad.

Sin embargo, afirma una estudiante en la clase “(Estados Unidos) decidió asumir un rol de productor industrial dejando de lado el de productor de materias primas”. “Lo entendieron bien, no fueron inocentes por ejemplo cuando decidieron no comprar mercaderías inglesas y lo cumplieron” reflexiona al respecto otro compañero.

“No fue una simple revuelta sino que fue un largo proceso de independencia” escribe un grupo de estudiantes y complejiza Gullo “Estados Unidos no conquistó su autonomía nacional en un acto único sino mediante un largo proceso que comenzó con la guerra de la independencia y terminó, en realidad, con la guerra civil. A la insubordinación fundante le siguió un largo y tortuoso proceso de insubordinación económica e ideológica” (Gullo: 2008, 83)

“En la guerra de la secesión se enfrentaron los del norte que defendían un modelo industrial y el sur que defendía un modelo agroexportador y esclavista. Venció el norte y el desarrollo de un modelo industrial” aporta un estudiante en su parcial.



A esto podríamos sumar las palabras de Gullo, “Estados Unidos pudo convertirse en un país industrial mediante un arduo trabajo de insubordinación ideológico-cultural (...) La república estadounidense ganó su verdadera independencia económica en los campos de Gettysburg”⁷ (Gullo, 2008:87) y completa Trias, “sin la liberación absoluta de la madre patria británica el capitalismo mercantilista norteamericano no habría podido madurar plenamente y, por ende, no hubiera sido posible su tránsito a la fase industrial” (Trias, 1975:12) Con su independencia política las trece colonias crearon la primer República Moderna y con su independencia económica el primer Estado-Nación Industrial fuera del continente europeo (Gullo:2008). Y no cualquier nación industrial, “Antes de 200 años (...) serían la superpotencia del capitalismo mundial” (Trias, 2008:23).

“hay una gran diferencia entre la revolución norteamericana y las sudamericanas que lograron la independencia política pero no la económica” (estudiantes en la clase) “los norteamericanos se dieron cuenta del engaño y provocaron una revolución que culminó en una independencia total”, reflexiona en su parcial una estudiante poniendo en comparación el proceso norteamericano con el proceso hispanoamericano.

Reflexiones finales

A lo largo de las páginas precedentes se intentó establecer un diálogo entre los autores propuestos por la cátedra y la voz de los estudiantes. Un diálogo

⁷ La batalla de Gettysburg fue una batalla librada en 1863 en el pueblo del mismo nombre durante la guerra civil norteamericana. Esta batalla es considerada un punto de inflexión ya que marcó el inicio de la victoria de la unión



imaginario pero verosímil. Una conversación que en los encuentros de trabajos prácticos los docentes intentamos propiciar.

Hemos visto, a lo largo del trabajo, como los estudiantes luego de las lecturas reflexionan y sientan posicionamientos frente a los temas. En este caso la mirada de los estudiantes coincide con la de los autores, encontrándose en ella una apropiación de sus propuestas. De manera muy interesante, los estudiantes asocian este tema y sus aristas con otros temas y autores recorridos durante la cursada y también efectúan una vinculación con la realidad propia dentro de la historia colonial.

El sentido último de los trabajos prácticos es generar un espacio de construcción colectiva de conocimiento a partir de la posibilidad de reflexionar y aprender con otros, entendiendo que de este modo se construye ciudadanía y se forma profesionales críticos y comprometidos con sus comunidades. El presente trabajo está orientado por esta convicción.

Referencias Bibliográficas

BENDER, Thomas (2011) *Historia de los Estados Unidos. Una nación entre naciones*
Cap. 2: "La Gran Guerra y la revolución estadounidense," (Pp. 91-99). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.



GULLO, Marcelo (2008) *La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*. Cap. 5: "La insubordinación estadounidense". (Pp.83-89). Buenos Aires: Biblos.

HANCOCK, John, JEFFERSON, Thomas, ADAMS, John y otros. (1776) Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América.

LACY, Dan. (1969) *El significado de la revolución norteamericana*. Buenos Aires. Troquel.

OPORTO, Mario (2018) Programa de la Asignatura Historia Social General B. Facultad de Bellas Artes. UNLP

TRIAS, Vivian (1975) *Historia del imperialismo norteamericano*. Tomo 1. Cap.1: "La crisis del alumbramiento" (Pp.11-24). Buenos Aires: Peña Lillo Editor.

UNDERWOOD FAULKNER, Harold (1956) *Historia económica de los Estados Unidos*. Buenos Aires. Nova